



108/2025

2 de diciembre de 2025

*Yamamoto Katsuya**

Taiwán desde la perspectiva japonesa

Taiwán desde la perspectiva japonesa

Resumen:

Para evitar cualquier conflicto militar no deseado y proporcionar tranquilidad sobre Taiwán, es esencial que todas las partes reconozcan al ejército taiwanés como una «entidad militar» legítima y establezcan marcos de comunicación entre las fuerzas regionales. A pesar de las sensibilidades políticas, la presencia militar de Taiwán es una realidad. Tratar a Taiwán como una entidad militar no es una cuestión de soberanía, sino de seguridad práctica. Cualquier conflicto entre China y Taiwán tendría consecuencias catastróficas para la comunidad internacional, y Japón y los países vecinos se verían directamente afectados. La historia ha demostrado que las guerras suelen derivarse de malentendidos y errores de juicio; por lo tanto, Japón debe liderar los esfuerzos para promover el diálogo y fomentar la confianza mutua, sentando las bases para una seguridad duradera y la estabilidad regional.

Palabras clave:

Japón, Taiwán, China.

Cómo citar:

YAMAMOTO, Katsuya. *Taiwán desde la perspectiva japonesa*. Documento de Opinión. IEEE 108/2025. [Enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie](#)³ (consultado en la web el día/mes/año)

***NOTA:** Las ideas contenidas en los documentos de opinión son responsabilidad de sus autores, sin reflejar necesariamente la opinión del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Introducción

¿Qué significa realmente sentirse seguro? Es cuando dos partes opuestas no sospechan de las acciones de la otra, o al menos cuando pueden comprender las intenciones que hay detrás de esas acciones. Si ambas partes pueden comprender con precisión las acciones y las intenciones de la otra, entonces se pueden evitar fricciones innecesarias y no deseadas causadas por malentendidos. Sin embargo, el primer requisito previo para entenderse mutuamente es reconocer la existencia del otro. Incluso si razones ideológicas o políticas dificultan el reconocimiento de la otra parte, mientras exista ante nuestros ojos, su presencia no puede ignorarse.

El océano es un bien común global, e incluso las aguas territoriales permiten el paso y la navegación de buques de guerra extranjeros, siempre que cumplan con ciertas normas internacionales («paso inocente»). En el extremo sur de las islas Nansei de Japón, la isla de Yonaguni y la isla principal de Taiwán están separadas por solo unos 100 kilómetros. En un día despejado, las montañas de Taiwán se pueden ver desde la isla de Yonaguni. El mar de China Oriental, incluidas las islas Senkaku, y el vasto océano Pacífico que se extiende al este de Taiwán pueden parecer ilimitados a primera vista. Sin embargo, en realidad, el espacio operativo para los buques y aviones de la Armada es sorprendentemente limitado. Por ejemplo, un grupo de ataque de portaaviones de la Armada de los Estados Unidos suele operar en un área de aproximadamente 100 millas cuadradas, lo que ilustra lo limitado que puede ser el espacio operativo a pesar de lo aparentemente extenso del dominio marítimo. En este mar y aire confinados, Japón, Taiwán, China, Estados Unidos, Rusia y, recientemente, incluso buques de guerra y aviones europeos llevan a cabo misiones día y noche en aras de los intereses y la seguridad nacionales, cada uno de ellos operando muy cerca unos de otros.

Un instante de error de cálculo podría provocar en cualquier momento un roce o una colisión involuntarios. Lamentablemente, los actores que operan en esta zona carecen actualmente de medios de comunicación eficaces entre sí. La desconfianza mutua nubla su percepción de las acciones e intenciones de los demás. No se trata únicamente de un problema entre Japón y China, sino que también se aplica a Japón y Taiwán.

Una de las principales razones es que ninguno de los actores regionales reconoce oficialmente a Taiwán como un Estado o Gobierno independiente. Dado que Taiwán no se considera una nación soberana con un Gobierno legítimo, su ejército, las Fuerzas

2014, la gestión de la pandemia de coronavirus entre 2020 y 2022 y los incidentes en las aguas que rodean las islas Senkaku desde 2010 han llevado a muchos ciudadanos japoneses a percibir la China continental contemporánea como algo fundamentalmente diferente de la antigua China que aprendieron en historia, especialmente las épocas anteriores a la dinastía Qing. En particular, las repetidas intrusiones de buques de la Guardia Costera China en las aguas que rodean las islas Senkaku, la detención de empresarios japoneses en China y el lanzamiento de misiles dentro de la ZEE de Japón han contribuido a aumentar la desconfianza de muchos japoneses hacia las recientes acciones de China. Para muchos en Japón, la sociedad china actual se considera impredecible y difícil de entender.

Por el contrario, la sociedad taiwanesa ha experimentado importantes reformas políticas, incluida la elección directa del presidente desde 1996, lo que ha dado lugar a transiciones pacíficas de gobierno y al establecimiento de una sociedad libre y democrática. Taiwán también ha logrado avances notables en el reconocimiento de los derechos LGBTQ y el matrimonio entre personas del mismo sexo, entre otros aspectos del progreso social. Por lo tanto, es comprensible que los japoneses perciban a Taiwán como la sociedad democrática más cercana a Japón. Además, el apoyo mutuo entre Japón y Taiwán a nivel popular, que se ha visto reforzado por las respuestas a desastres y pandemias mundiales, ha profundizado la percepción en Japón de que Taiwán es la comunidad vecina más cercana a Japón, tanto geográfica como emocionalmente. En comparación con la sociedad china, la sociedad taiwanesa puede considerarse relativamente más predecible para los japoneses.

La política de «una sola China» de Japón

China ha buscado constantemente el apoyo internacional para su «principio de una sola China». Aunque Japón no respalda oficialmente el principio tal y como lo define China, comprende y respeta plenamente la posición del Gobierno de la República Popular China de que «Taiwán es una parte inalienable de la República Popular China». Existe una sutil diferencia entre la postura oficial de Japón y la percepción general de la sociedad japonesa. Es importante destacar que la comprensión y el respeto de Japón por la postura de China se basan en la resolución pacífica de las relaciones entre ambos lados del Estrecho. Si esta premisa se viera socavada, Japón ya no podría comprender ni respetar las reivindicaciones de China.

Durante una visita que realicé a China en diciembre de 2024, discutí este asunto con oficiales de alto rango del Ejército Popular de Liberación (EPL). Argumentaron que si los líderes taiwaneses se involucraran en negociaciones como resultado de ejercicios militares a gran escala, como lanzamientos de misiles alrededor de Taiwán u otras formas de coacción, esto podría considerarse una «resolución pacífica». Sin embargo, desde la perspectiva de nuestra comunidad internacional, tales ejercicios y otras medidas coercitivas deben percibirse como intimidación. Si una de las partes actúa de una manera que la otra parte percibe como agresiva, esto podría conducir a un conflicto militar, lo que no podría considerarse una «solución pacífica».

Una «contingencia de Taiwán» es una «contingencia de Japón»

Parece prudente considerar las implicaciones de una contingencia de Taiwán en lo que respecta a Japón. Independientemente de la posibilidad de intervención de Estados Unidos en las relaciones entre China y Taiwán, las ramificaciones para la sociedad japonesa en una contingencia entre ambos países podrían ser significativas. La frase «una contingencia en Taiwán es una contingencia en Japón» ha cobrado importancia desde que se subrayó la importancia de la paz y la estabilidad en el estrecho de Taiwán en una declaración conjunta emitida tras la cumbre entre Japón y Estados Unidos celebrada en abril de 2021. Una encuesta de opinión pública realizada en Japón inmediatamente después de la cumbre reveló que una mayoría significativa de los encuestados expresaba su apoyo a la participación de Japón en el mantenimiento de la estabilidad en el estrecho de Taiwán³. Luego, cuando comenzó la invasión rusa de Ucrania y creció la preocupación de que China pudiera verse inspirada a usar la fuerza contra Taiwán, también aumentaron los debates en la sociedad japonesa sobre cómo Japón debería proteger su propia seguridad.

El Tratado de Seguridad entre Japón y Estados Unidos y una contingencia en Taiwán

El Tratado de Seguridad entre Japón y Estados Unidos permite a este último utilizar las bases militares estadounidenses en Japón para proteger la seguridad del Lejano

³ «El 74 % está de acuerdo con la participación en el mantenimiento de la estabilidad en el estrecho de Taiwán, según una encuesta de opinión de Nikkei (台湾海峡の安定に関与「賛成」74% 日経世論調査)», Nikkei Shinbun, 26 de abril de 2021, <https://www.nikkei.com/article/DGXZQOUA231410T20C21A4000000/>.

Oriente⁴, y Taiwán está incluido en el Lejano Oriente⁵. Es razonable suponer que, en caso de una contingencia en Taiwán, Estados Unidos podría optar por utilizar las bases militares estadounidenses en Japón.

Además, la revisión en curso de las Directrices entre Japón y Estados Unidos⁶, junto con el desarrollo de la legislación nacional japonesa, ha contribuido a profundizar el nivel de cooperación entre el ejército estadounidense y las Fuerzas de Autodefensa de Japón (SDF) para la seguridad de la región. Si hay indicios de intervención estadounidense en Taiwán, existe una alta probabilidad de que China ataque a las fuerzas estadounidenses en Japón. Cualquier ataque de China a las bases militares estadounidenses en Japón supondría una invasión del propio Japón. Japón debe hacer todo lo posible por defenderse, le guste o no.

Retos: la brecha entre la realidad y la percepción

Según una reciente encuesta de opinión pública taiwanesa, muchos taiwaneses creen que Japón acudiría en ayuda de Taiwán si se enfrentara a una invasión china⁷. Sin embargo, según la normativa nacional japonesa vigente, incluso si las SDF apoyaran a las fuerzas estadounidenses en Japón, les resultaría difícil participar en la defensa de Taiwán o evacuar a los ciudadanos japoneses que viven en Taiwán. Incluso si las Fuerzas de Autodefensa estuvieran legalmente autorizadas a prestar apoyo directo a Taiwán, probablemente estarían demasiado ocupadas defendiendo Japón. Sin embargo, Japón no puede simplemente ignorar a Taiwán o al ejército taiwanés. Si se produjera alguna contingencia en Taiwán, la proximidad geográfica de los vecinos haría que sus áreas operativas se solaparan inevitablemente, lo que haría inevitable la cooperación entre Japón y Taiwán.

Actualmente, no existe ningún plan de comunicación entre las Fuerzas de Autodefensa y el ejército taiwanés. La realidad es que las Fuerzas de Autodefensa no comprenden la

⁴ «Tratado de Seguridad entre Japón y Estados Unidos», Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, <https://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/q&a/ref/1.html>.

⁵ «Preguntas y respuestas sobre los acuerdos de seguridad entre Japón y Estados Unidos, alcance del Lejano Oriente (□□□□□Q & A 極東の範囲)», Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, https://www.mofa.go.jp/mofaj/area/usa/hosho/qa/03_2.html

⁶ Por ejemplo, «Directrices para la cooperación en materia de defensa entre Japón y Estados Unidos 27 de abril de 2015», Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, <https://www.mofa.go.jp/files/000078188.pdf>.

⁷ « Si el Partido Comunista Chino utiliza la fuerza contra Taiwán, la confianza del pueblo taiwanés en que Japón proporcionará la asistencia necesaria, 16 de agosto de 2022 (如果中共武力犯台・台灣人對日本提供各種必要援助的信心 (2022年8月16日)) », Fundación de Opinión Pública de Taiwán, <https://tinyurl.com/ymucyp45>

situación del ejército taiwanés, y el ejército taiwanés no comprende la situación de las Fuerzas de Autodefensa. Es muy probable que ambas partes se sobreestimen mutuamente. La respuesta emocional ante las expectativas no cumplidas puede ser más severa de lo previsto.

Avance 1: La comunicación es crucial

Japón y China ya cuentan con una línea directa entre las Fuerzas de Autodefensa y el Ejército Popular de Liberación, denominada «Mecanismo de comunicación marítima y aérea entre las autoridades de defensa de Japón y China», cuyo objetivo es prepararse para situaciones imprevistas⁸. Sin embargo, lamentablemente, no está funcionando. Aunque se creó para situaciones de emergencia, en realidad apenas se ha utilizado. No se puede esperar que una línea directa que no se utiliza regularmente funcione eficazmente en una crisis. Tras el fin de la Guerra Fría, Estados Unidos y Japón mantuvieron líneas directas similares con la Unión Soviética y Rusia, fomentando la confianza mutua a través de una comunicación frecuente. Existen líneas directas entre el EPL y no solo las SDF, sino también los ejércitos de Estados Unidos y Corea del Sur, pero siguen siendo meros marcos formales con poca utilidad práctica. Ha llegado el momento de que estas líneas directas se conviertan en canales verdaderamente «calientes» para una comunicación fluida.

El espacio marítimo y aéreo alrededor de Taiwán es una zona en la que operan múltiples fuerzas militares y policiales en zonas superpuestas. En lugar de líneas directas bilaterales entre partes individuales, sería preferible un sistema de líneas directas más completo y con múltiples capas, similar a una red. En el mar, es probable que estén presentes simultáneamente no solo las Fuerzas de Autodefensa y el Ejército Popular de Liberación, sino también organismos encargados de hacer cumplir la ley, como la Guardia Costera de Japón y la Guardia Costera de China. Por lo tanto, es deseable establecer un marco en el que todas las entidades pertinentes, como las Fuerzas de Autodefensa y la Guardia Costera de China, o el Ejército Popular de Liberación y la Guardia Costera de Japón, puedan comunicarse entre sí de manera eficaz.

Avance 2: Las Fuerzas Armadas de Taiwán como entidad no desdeñable

⁸ «Establecimiento de la línea directa entre las autoridades de defensa de Japón y China», Ministerio de Defensa de Japón, 31 de marzo de 2023, 2)
<https://www.mod.go.jp/en/article/2023/03/dd1ddd1e633fe6b16f982cf5fd6762ec152934e7.html>.

Todas las partes interesadas, incluida China, esperan una resolución o gestión pacífica de la cuestión de Taiwán. Para garantizar al menos un mínimo de paz, el objetivo principal debe ser evitar fricciones o malentendidos involuntarios que puedan dar lugar a enfrentamientos. China afirma que las relaciones entre ambos lados del Estrecho son un asunto interno y que la comunidad internacional no tiene nada que ver. Nadie puede obstaculizar una unificación pacífica entre China y Taiwán si ambas partes están de acuerdo. Sin embargo, por desgracia para China, las actuales relaciones entre ambos lados del Estrecho no ofrecen muchas esperanzas de que se alcance un acuerdo a corto plazo. Si bien los que abogan por la independencia total no representan una mayoría en Taiwán, la mayoría de los taiwaneses tampoco desean la unificación con China continental.

Dada esta realidad, esta región alberga algunas de las fuerzas militares más formidables del mundo, incluidas potencias nucleares. A diferencia del frente europeo, las operaciones militares de Asia Oriental se desarrollan predominantemente en zonas marítimas, que son bienes comunes globales. Como resultado, las actividades militares en esta región se solapan en gran medida.

Un conflicto armado entre China y Taiwán estaría sujeto al *jus in bello*. Además, dicho conflicto tendría sin duda un impacto directo en países vecinos como Japón y Filipinas.

Las fricciones militares no deseadas serían desastrosas tanto para los ciudadanos de China como para los de Taiwán, por lo que es esencial resolver inmediatamente los malentendidos y aliviar las tensiones. Sin una comunicación regular en tiempos de paz, es difícil establecer un diálogo fiable en un breve periodo de tiempo tras el surgimiento de las fricciones. Si estalla un conflicto armado, ya será demasiado tarde. Por lo tanto, en tiempos de paz, es fundamental reconocer la existencia de la otra parte, concretamente, el ejército taiwanés como «entidad militar» homóloga de facto para la comunicación a partir de ahora.

Las Fuerzas de Autodefensa y las Fuerzas Armadas de Taiwán operan en espacios marítimos y aéreos superpuestos, ya que las aguas entre la isla de Yonaguni (en el suroeste de Ryukyu) y Taiwán sirven de frontera. Aunque ambas fuerzas armadas no mantengan una relación hostil, ninguna nación se sentiría cómoda con la presencia de una fuerza armada operando cerca de su territorio sin ningún medio de comunicación.

Sin embargo, no existe un marco establecido para la comunicación entre las SDF y las

Fuerzas Armadas de Taiwán. Esto se debe a que China critica duramente cualquier intento de comunicación entre ellas.

Tranquilidad

Taiwán es reconocido como organismo, actor y entidad en marcos internacionales como la Organización Mundial del Comercio y los Juegos Olímpicos en contextos económicos y culturales. Entonces, ¿por qué se debe tratar de manera diferente los asuntos militares? En todo caso, los conflictos y las fricciones militares son precisamente lo que se debe evitar, lo que hace que la comunicación sea aún más necesaria. En realidad, China es uno de los países que mejor comprende esta cuestión. El Ejército Popular de Liberación mantiene desde hace tiempo un marco de comunicación con las fuerzas rebeldes cercanas a la frontera con Myanmar, al tiempo que preserva relaciones amistosas con el régimen militar de Myanmar en Nay Pyi Daw. Todo ello redundaría en beneficio de la seguridad fronteriza de China, y nadie lo cuestiona⁹.

La misma lógica debería aplicarse a la comunicación con el ejército taiwanés. Para las fuerzas armadas que operan en esta región —el Ejército Popular de Liberación, las Fuerzas de Autodefensa, el ejército taiwanés y las fuerzas estadounidenses— establecer la comunicación es el primer paso para evitar fricciones involuntarias. Dado que Japón se enfrenta a estos riesgos a diario, se encuentra en la posición más adecuada para proponer una iniciativa de este tipo.

Tanto si el ejército taiwanés es una fuerza armada nacional como una fuerza no gubernamental, debe ser aceptado como socio de comunicación, una «entidad militar» que comparte fronteras con Japón. Entre Taiwán y Japón ya existen mecanismos de comunicación sobre cuestiones como la pesca y las operaciones de rescate aéreo¹⁰. Taiwán ya opera como entidad de facto en diversos ámbitos, como los deportes y los asuntos económicos. Ha llegado el momento de que Taiwán sea reconocido también

⁹ HIRONO Miwa (廣野美和), «La implicación de China en Myanmar: prácticas y percepciones del principio de no injerencia (中国によるミャンマーへの関与 不干渉原則の現実と認識)», Estudios asiáticos (アジア研究), 2023, volumen 69, número 3, pp. 55-70, https://www.jstage.jst.go.jp/article/asianstudies/69/3/69_as23.si11/_pdf.

¹⁰ «Acuerdo pesquero entre el sector privado de Japón y Taiwán (日台民間漁業取決め)», Asociación de Intercambio Japón-Taiwán, 10 de abril de 2013, <https://www.koryu.or.jp/news/?itemid=637&dispmid=5287>, «Acuerdo de cooperación en materia de búsqueda y salvamento de aeronaves en el mar (海上航空救難取決め)», Asociación de Intercambio Japón-Taiwán, https://www.koryu.or.jp/Portals/0/tokyo/MOU/20131105%EF%BC%88%E6%8D%9C%E7%B4%A2%E6%95%91%E9%9B%A3%E5%8D%94%E5%8A%9B%E5%BC%89_0001.pdf

como «entidad militar». La comunicación permite evitar fricciones innecesarias.

Conclusión

Si estallara un conflicto entre China y Taiwán, ya no podría considerarse simplemente como un asunto bilateral o interno. Independientemente de su forma, cualquier disputa entre ambos países traería consecuencias devastadoras y tragedias para la comunidad internacional. Japón, y probablemente también Filipinas, sufrirían inevitable y directamente los daños de cualquier conflicto entre Taiwán y China. Si todas las partes desean evitar y prevenir un enfrentamiento armado, es esencial establecer un mecanismo de comunicación entre sus respectivas entidades militares.

La historia ha demostrado que muchas guerras comienzan debido a fricciones involuntarias y descuidadas. Japón, que comparte fronteras marítimas tanto con China como con Taiwán, debe defender la importancia de la comunicación. Este sería el primer paso hacia la confianza mutua y una sensación de seguridad estable.

Este artículo ha sido publicado en Toda Peace Institute:

<https://toda.org/policy-briefs-and-resources/policy-briefs/report-245-full-text.html#note-a8>

*Yamamoto Katsuya**

Contralmirante (retirado). Director del Grupo de Estrategia y Disuasión de la Fundación Sasakawa para la Paz en Tokio.